

RECENSIONES

BARTZ, WILHEM, *Die lehrende Kirche*. Ein Beitrag zur Ekklesiologie M. J. Scheebens. Trierer Theologische Studien. Trier, Paulinus Verlag, 1959.—19, 80 D. M.

La muerte impidió al gran teólogo de Colonia incluir en su magnífico «*Handbuch der katholischen Dogmatik*» al tratado *De Ecclesia*. En sus escritos, especialmente en su Cristología y en los Misterios del cristianismo dejó siembra abundante de ideas cumbres que ahora reúne en un cuerpo de doctrina el docto profesor de la Facultad Teológica de Tréveris. Le han precedido en el empeño escritores de nota como A. Kerkvoorde, Feckes y Koster, y el espiguelo en la obra extensa de Scheeben continua. Se puede considerar al teólogo coloniense como fundador, junto con Schrader, Möhler y Passaglia, de la eclesiología cristológica. Los polos sobre los cuales gira el estudio de W. Bartz son autoridad y organismo. La enseñanza de los Apóstoles, el tema sacramento y palabra, primado y episcopado, carisma y mensaje, Escritura y tradición, kerigma y doctrina constituyen el fundamento espléndido del edificio eclesiológico scheebiano. El Cristo total de San Agustín; Cabeza y miembros.

En dos partes divide B. su estudio objetivo. Es natural empiece por precisar conceptos y definir posiciones. La *Ecclesia decens* tiene sus órganos de apostolado, y es Dios mismo quien sella la doctrina de fe. No faltan pruebas extrínsecas de su misión divina y la historia de la Iglesia es documento invicto. Estudia con finura y profundidad la organización intrínseca y sustancial del mensaje apostólico relacionado con diversas posiciones.

En una segunda parte nos da las líneas fundamentales del pensamiento eclesiológico de Scheeben, desarrollado con relación a su tratado sobre el mensaje apostólico. La eclesiología de Scheeben solo se comprende en función del cristocentrismo. Traza el camino para un análisis de la idea a través de las insuperables síntesis bíblicas e histórico-eclesiásticas, sin omitir la ruta luminosa de la revelación. Teoría y práctica, fe y caridad, conocimiento y piedad, ciencia y vida tienen cohesión íntima en la Iglesia iluminada por Cristo y movida hacia lo sobrenatural por el soplo vivificante del Espíritu Santo.

Es el estudio de B. una contribución apreciable para el conocimiento de la eclesiología de M. J. Scheebens como reza el subtítulo. La lectura corre fácil a pesar del empedrado inevitable de citas y termina el lector con una cantidad de ideas fundamentales muy útiles. La parcela olvidada en la Teología de Scheeben, de que habla G. Söhngen queda, con Bartz, roturada.

L. Arias, O. S. A.

WETTER, FRIEDICH, *Die Lehre Benedikts XII. vom intensiven Wachstum der Gottesschau*. «Analecta Gregoriana», vol. XCII, Series Facultatis Theologiae, Sectio B. núm. 31. Romae, apud aedes U. Gregoriana, 1958.—236 p.

Monografía histórico-doctrinal sobre una célebre cuestión vivamente disputada en tiempo de Juan XXII. ¿Ven las almas de los santos la esencia de Dios antes del juicio final? —El Papa, en Aviñón, se declara en 1331 abiertamente por la sentencia negativa. Los justos antes de la resurrección de los cuerpos viven felices en el cielo, ven la humanidad de Cristo pero no la esencia de Dios. «*Salmanticensis*», 6 (1959).